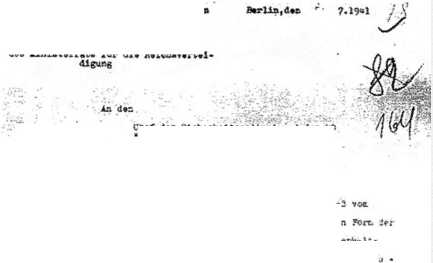


**INTRODUCCIÓN**



**Cnef der Sicherheltepolizel nl de3 SB %-ruppeofMhrer Heydrich**

**Dor Relehsuarsahall huye de Grodautnchen Seiche\***

asauftragter fttr ep erjahresplan

**Voratzender**

**dee Linisterrats fr die Reichsvertes**

Jn Ergnzung dor Jhnen bereits =lt Erla2 24-1-39 bertragenen xufgsbe,de Jadonfrege in Auazanderung Oder Evakulerung einerdee Zeitverhalt» nissen entsprechend aSgllchBt gnstsaten iezune zuzu fihren, beauftrage ich Nle blerc.ll, 3I le errorderliruen Torbere tun gen Id organuatorischer, eochi trher » neterleller Hinsicbt zu treffen fur eine 3eonrtisuze der Judenfrage la dentachen Sinfugebier in taro; 2, Soferne hierbel die Zustndiggkeiten azerer Zentralinscanzen berUhrt wordes, sine diese zu pete! •

**ACERCA DE FOTOS**

Abajo a la izquierda: Hermann Goering (Göring)

Abajo a la derecha: Reinhard Heydrich

Derecha: carta del 31 de julio de 1941 a Reinhard Heydric **h** de **Herman** Goering.

**ligar.**

**deb beauftrnge file welter, air la So lie tinea Gesentettwurf fibre die organisatorischen,sachlichen und materiellen Yorausmanabaen zur Durchfhrung dar angestrebtem Eodlauag der Judenfrage vorzulegen.**

Aunque los nazis llegaron al poder en 1933, no fue hasta la segunda mitad de 1941 que la política nazi comenzó a centrarse en el asesinato en masa del pueblo judío. Este cambio de política se produjo con la invasión alemana de la Unión Soviética el 22 de junio de 1941 en un intento de ganar territorio. Los líderes nazis vieron la invasión de la Unión Soviética como una lucha ideológica a muerte entre el nazismo y el comunismo. Vieron erróneamente a los judíos como los principales agentes de este comunismo. La brutalidad de la invasión, combinada con el antisemitismo racial nazi, hizo que las políticas antijudías se volvieran más radicales y extremas. La política de asesinar sistemáticamente a los judíos en masa llegó a ser llamada por los nazis la “Solución Final”.

Las investigaciones actuales muestran que las matanzas masivas y sistemáticas de hombres judíos en la Unión Soviética comenzaron en junio de 1941. En agosto, las mujeres y los niños también fueron atacados. No hay constancia de una orden escrita de Hitler que ampliara las actividades asesinas para incluir a todos los judíos bajo control nazi, no sólo en la Unión Soviética. Sin embargo, el 31 de julio de 1941, Hermann Goering, segundo al mando de Hitler, envió una orden oficial a Reinhard Heydrich, jefe de la rama de seguridad de las SS, autorizando una "solución final de la cuestión judía". El significado exacto detrás de esta orden todavía es objeto de debate entre muchos estudiosos del Holocausto. La mayoría de los estudiosos creen que la orden de ampliar el asesinato en masa sistemático se dio oralmente en el otoño de 1941 o, a más tardar, a principios de 1942. En ese momento, los asesinatos en masa aumentaron y pronto se extendieron a Polonia y otros países europeos. A finales de 1941, cientos de miles de judíos habían sido asesinados.

Otro paso significativo tuvo lugar el 20 de enero de 1942, cuando Reinhard Heydrich organizó una reunión para coordinar la implementación de la Solución Final. Se llevó a cabo en Wannsee, Alemania. A la conferencia asistieron representantes de los principales poderes del gobierno alemán, tanto militares como políticos.

Las actas de la reunión incluyen una lista de la población judía de cada país europeo. La Conferencia de Wannsee no lanzó la Solución Final, como alguna vez pensaron los historiadores, pero demuestra que el asesinato de los judíos fue un proyecto del gobierno alemán nazi. Con el tiempo, aproximadamente seis millones de judíos serían asesinados por los nazis y sus colaboradores.

Un policía alemán buscando entre la ropa de judíos asesinados, Babi Yar, Ucrania, octubre de 1941. Cortesía de Hessisches Hauptstaatsarchiv

El tono de las políticas antijudías nazis provino de los principales centros de poder: Adolf Hitler y sus altos funcionarios. Sin embargo, las investigaciones muestran que los funcionarios nazis de menor rango tenían la libertad de iniciar e implementar partes de esta política. El historiador británico Ian Kershaw ha denominado la idea de que quienes están en niveles inferiores tomen la iniciativa “trabajar para el Führer” (Hitler). Este fue un fenómeno durante todo el período nazi. Si bien la responsabilidad de las actividades antijudías recaía principalmente en los máximos dirigentes, hubo muchas otras personas de diferentes niveles de la sociedad alemana nazi que optaron por servir al régimen.

**EINSATZGRUPPEN**

Cuando la invasión alemana de la Unión Soviética (código­ Cuando comenzó la “Operación Barbarroja”), unidades especiales de matanza de las SS llamadas “Einsatzgruppen” siguieron al ejército alemán hasta este territorio. Su trabajo consistía en buscar opositores al Reich (incluidos los comunistas y todos los judíos) y ejecutarlos. Había cuatro unidades de Einsatzgruppen con menos de 4.000 hombres combinados, lo que no era suficiente para llevar a cabo la destrucción de los judíos soviéticos. Así, soldados alemanes corrientes, unidades de policía alemanas y colaboradores locales se unieron a los Einsatzgruppen como participantes activos en el proceso de asesinato.

Según las últimas investigaciones, los Einsatzgruppen y sus colaboradores acabaron asesinando al menos a 2 millones de judíos y a cientos de miles de personas más, incluidos prisioneros de guerra soviéticos y sinti-romaníes. Los Einsatzgruppen mataron a sus víctimas: hombres, mujeres y



Einsatzgruppen a punto de fusilar a judíos en las afueras de Kovno, 1941-1942. Cortesía de Hessisches Hauptstaatsarchiv

y niños, reuniéndolos a lo largo de los bordes de barrancos, minas, zanjas o pozos excavados específicamente para este fin. Primero, obligarían a los judíos a entregar sus posesiones y quitarse la ropa. Luego les disparaban y arrojaban los cuerpos a zanjas que a menudo habían sido cavadas por los propios judíos. De esta manera, muchas comunidades judías quedaron completamente destruidas. Una de las masacres más sangrientas ocurrió en Babi Yar, cerca de Kiev, Ucrania, en septiembre de 1941. Allí, cerca de 34.000 hombres, mujeres y niños judíos fueron asesinados en el transcurso de dos días.

En total, más de un tercio de las víctimas judías del Holocausto fueron asesinadas en estos tiroteos masivos.

**CAMPOS DE EXTERMINIO**

Los escuadrones de matanza móviles resultaron problemáticos para los líderes nazis. Requirieron un gran número de verdugos y los asesinos sufrieron un trauma psicológico debido a la intimidad del asesinato. También fue difícil ocultar la matanza a la población circundante. Incluso mientras los escuadrones continuaban con su trabajo asesino, se ideó un nuevo método para resolver varios de estos problemas. Primero, en lugar de que los asesinos acudieran a las víctimas, ahora las víctimas serían llevadas a “centros de exterminio”. Además, un nuevo sistema de asesinato mediante gaseo reduciría el contacto directo entre los asesinos y sus víctimas, facilitando la tarea de los asesinos. Los nazis crearon campos especiales para el asesinato, a los que llamaron campos de “exterminio”. Esto reflejaba su ideología, que veía a los judíos como menos que humanos, como plagas que debían ser “exterminadas”.

Estos campos provocaron una nueva fase en el Holocausto. A diferencia de otros enemigos del Tercer Reich, todos los judíos en el territorio ocupado por los nazis estaban destinados a la aniquilación. En palabras de Elie Wiesel, un ex recluso del campo, “Aunque no todas las víctimas eran judíos, todos los judíos eran víctimas”. Seis campos fueron considerados campos de “exterminio”. De toda Europa, los judíos fueron deportados, generalmente como animales en trenes de ganado, para ser sacrificados en grandes grupos en estos lugares. Todos estos campos estaban en la Polonia ocupada, que tenía la comunidad judía más grande de Europa antes de la guerra. En su mayor parte, los nazis intentaron ocultar sus actividades a la población local construyendo estos campos en los bosques o cerca de ellos y lejos de las ciudades y pueblos.

Cuatro de los campos tenían un solo propósito: el asesinato. Eran: Chelmno, Belzec, Sobibor y Treblinka. A excepción de unos pocos prisioneros que fueron obligados a servir a las necesidades del campo, todos los judíos llevados a estos lugares fueron asesinados. Los judíos llegaban al campo (generalmente después de varios días de tránsito con poca o ninguna comida o agua) y en unas pocas horas estaban todos muertos.

**ACERCA DE FOTOS**

Izquierda: Una furgoneta Magirus encontrada después de la guerra, sospechosa de ser una furgoneta de gas utilizada para asesinar en el campo de Chelmno, Kolo, Polonia. Archivo fotográfico de Yad Vashem (1264/2)

Derecha: Traslado de los trenes de deportación a los vagones de ganado en la estación de Kolo, Lodz, Polonia. Archivo fotográfico de Yad Vashem (1602/270)

Los otros dos campos eran lugares de detención y trabajo además de funcionar como campos de exterminio. Se trataba de Auschwitz-Birkenau y Majdanek. La mayoría de los judíos que llegaban a estos campos pasaban por una selección, donde los médicos nazis determinaban quiénes serían utilizados como trabajo esclavo y quiénes serían asesinados inmediatamente. La gran mayoría de los llegados fueron enviados directamente a las cámaras de gas. El resto fue seleccionado para trabajar.

Todo el procedimiento fue planificado para la mayor eficiencia posible. Para evitar el pánico entre los prisioneros, que podría ralentizar el proceso de matanza, se engañaba a las víctimas haciéndoles creer que se iban a duchar. Les quitaron sus efectos personales y se desnudaron. Después de su muerte, sus posesiones e incluso su cabello y empastes de oro fueron utilizados por las autoridades para distintos fines. Los perpetradores crearon un sistema que funcionaba como una “cadena de montaje” y que ha llegado a ser conocido como asesinato en masa industrializado.

Son pocos los supervivientes de los cuatro sitios que eran exclusivamente campos de “exterminio” ya que la mayoría de las personas que llegaban a ellos eran enviadas inmediatamente a las cámaras de gas. En estos campos, muy pocos prisioneros fueron perdonados para trabajar en los crematorios y en otras funciones del campo. Más prisioneros sobrevivieron a Majdanek y Auschwitz ya que, como trabajadores esclavos, no fueron asesinados inmediatamente. Como regla general, los nazis explotaban a los trabajadores esclavos hasta el punto de matarlos, cuando eran seleccionados nuevamente, esta vez para ser gaseados, o morían de agotamiento y complicaciones relacionadas. Los que sobrevivieron lo hicieron a pesar de las intenciones asesinas de los nazis y cuentan los inimaginables horrores diarios que vivieron.

**LOS AUTORES**

Cientos de miles de personas participaron, directa o indirectamente, en la implementación de la Solución Final. Algunos incluso se dedicaron al asesinato de judíos. Otros desempeñaron un papel en el proceso burocrático de ordenar a los judíos que salieran de sus hogares hasta los lugares de asesinato y organizar operaciones de asesinato. Otros se convirtieron en guardias o transportaron a los judíos a los lugares donde serían asesinados. Muchas personas se beneficiaron de las posesiones que dejaron los judíos asesinados y, de esta manera, también ellas se convirtieron en cómplices del proceso de asesinato.

Los principales organizadores y planificadores de la política de la Solución Final procedían de las filas del Partido Nazi y las SS, que en general creían firmemente en la ideología nazi. La fuerza impulsora de los asesinatos fueron las SS, incluidos los comandantes de las unidades de exterminio y de los campos nazis. Sin embargo, los miembros de las SS no fueron los únicos que participaron activamente en la realización de la Solución Final. Hubo muchos grupos involucrados de Alemania, de sus aliados en la guerra y de las tierras que ocuparon. Además de los hombres de las SS, en la política asesina participaron soldados de la Wehrmacht (el ejército alemán) y de la policía alemana. Los funcionarios y administradores de los territorios ocupados por los alemanes también participaron en la implementación de la Solución Final.

Por una amplia gama de razones, muchas personas que procedían de países ocupados por los nazis o que estaban aliadas con los nazis también participaron en la Solución Final. Algunos estaban motivados por su aceptación de la ideología nazi o eran de ascendencia alemana y se asociaron voluntariamente con las autoridades nazis. Otros colaboraron con la esperanza de que esto impulsaría su propia agenda política nacional o aliviaría su sufrimiento o el de sus familias bajo la brutal ocupación. Otros más se unieron a los nazis para escapar de una muerte casi segura como prisioneros de guerra en el frente oriental. Independientemente de cómo se abrió la puerta a la colaboración, muchos no alemanes se convirtieron en participantes plenos y a menudo entusiastas del asesinato sistemático en masa de judíos europeos. Debido al amplio espectro de personas involucradas, la responsabilidad del asesinato recae en la sociedad en su conjunto durante este período.